HUÉRFANOS Y HUÉRFANAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Un análisis exegético sobre la situación social del *Yatom* en textos proféticos del siglo VIII a.C.

Elizabeth Guerra Primo

Tesina

En cumplimiento parcial de los requisitos

Para optar al grado de Bachiller en Ciencias Bíblicas

Profesor Guía: Dr. Edesio Sánchez Cetina

UNIVERSIDAD BIBLICA LATINOAMERICANA

San José, Costa Rica

Diciembre del 2010

HUÉRFANOS Y HUÉRFANAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Un análisis exegético sobre la situación social del *Yatom* en textos proféticos del siglo VIII a.C.

Tesina

Sometida el 10 de Diciembre de 2010 al cuerpo docente de la universidad Bíblica Latinoamericana, en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Bachiller en Ciencias Bíblicas por:

Elizabeth Guerra Primo

Tribunal integrado por:

____

Dr. Edesio Sánchez Cetina, Profesor Guía

____

Mg. Elizabeth Cook, Lectora

____

Mg. Mireya Baltodano, Decana

DEDICATORIA

En memoria a mi mamá Marcela,
quien con su ejemplo me enseño a salir
adelante en la vida.

A las niñas y niños de América Latina,
con la esperanza de que sus tristezas se
conviertan en alegría.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo económico y académico que me brindo esta casa superior de estudios UBL. Es por eso que quiero dar gracias a cada una y uno que conforma esta gran familia. Al personal directivo, a profesoras y profesores, al personal administrativo y de servicio.

Especial gratitud debo a mis profesores y profesora de Biblia. Al Dr. Edesio Sánchez, quien me ayudo a realizar el presente trabajo. Igualmente al Dr. José Enrique Ramírez, por su apoyo académico y animo. A la Directora de la Escuela Bíblica, Mg. Elisabeth Cook, por su disposición de apoyo en todo tiempo. A Álvaro Pérez por su apoyo con bibliografía y su confianza. A doña Flor siempre tan gentil.

Asimismo gracias a todos los compañeros y compañeras, amigos y amigas a quienes conocí en este lugar y con quienes compartimos momentos de alegría y aprendizaje. A mis hermanas y hermanos, sobrinas y sobrinos en Huancayo por su preocupación y apoyo. Gracias infinitas a ese ser Supremo que da razón a nuestras existencias.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION GENERAL

La condición de vida que llevan los niños y las niñas, son el barómetro que mide el estado de las sociedades. Conocer las sociedades de Israel y Judá en el siglo VIII a.C. nos permitirá saber cómo era la situación de vida del *yatom* en ese espacio y tiempo. Esto a su vez nos llevará a reflexionar sobre esta misma situación en nuestras sociedades actuales. En el siguiente trabajo hacemos un estudio sobre la situación social del *yatom* desde los textos proféticos de Amós, Oseas, Isaías y Miqueas. Textos que no solo nos mostraran al *yatom* como niños y niñas huérfanas sin padres, sino también como aquellos y aquellas que a pesar de tener familia, viven en situaciones de orfandad. Desprotegidos y desprotegidas, victimas de la injusticia y la impiedad.

Comprobaremos que a pesar de no encontrar al huérfano y huérfana de forma explicita en los textos de Amós y Miqueas, no significa que no se encuentren presentes en esos contextos. Ya que plantearemos que el huérfano y huérfana se encuentra formando parte en la categoría de los pobres o de la gente que sufre opresión e injusticia.

En el primer capítulo veremos de manera breve la historia de Israel y Judá en el periodo del siglo VIII a.C. Haremos énfasis en los aspectos socio político religioso desde la perspectiva profética, ya que creemos que estos contextos causan y a la vez empeoran la situación de vida deplorable que vive el huérfano.

En el segundo capitulo identificaremos al huérfano y huérfana dentro de los textos proféticos de Amós, Oseas, Isaías y Miqueas respectivamente. Se desarrollara la hipótesis de encontrar al huérfano y huérfana dentro de los distintos términos que hacen referencia al pobre.

En el tercer capitulo analizaremos perícopas de los textos proféticos que hacen referencia al huérfano y huérfana con el propósito de profundizar nuestras afirmaciones. Para proponer una relectura de los textos proféticos desde la realidad de vida de muchos niños y niñas huérfanas y en condición de orfandad en nuestra América Latina

CAPITULO I

UNA VISTA PANORÁMICA HACIA LOS CONTEXTOS DE VIDA DEL *YATOM* EN EL SIGLO VIII a.C.

Aprender del pasado,

ayuda a construir el presente,

***y da esperanza de soñar el futuro*.**

Introducción

Conocer los contextos en el que se desenvuelve el huérfano nos llevará a saber cómo era su condición de vida y cómo ésta impacta y mueve a los profetas. Es por eso que en este primer capitulo, se hablará brevemente sobre los contextos histórico, social, político y religioso de Judá e Israel en el siglo VIII a.C. Contextos que contribuirán a la formación de clases favorecidas y desfavorecidas. Es en estos contextos en los que se encontrará el huérfano como perteneciente a la clase desfavorecida – pobre. Asimismo, se hablará del huérfano no sólo como el ser que ha quedado sin padre o madre, sino también, como quien vive sin protección, sin justicia, desheredado, y esclavizado. Como víctima de la gente con poder y del gobierno que se desentendían de las leyes de protección. Los textos proféticos nos darán luces para conocer estos contextos, y nos harán ver que la situación de vida del huérfano era injusta. De esta manera se apela a un volver a las leyes de antaño, recordando que éstas se preocupaban por este débil de la sociedad.

1. Contexto Histórico: Tiempo de auge y declive para Judá e Israel

1.1 Ubicándonos en el tiempo

Es necesario ubicarnos en el tiempo para conocer el contexto histórico de Judá e Israel en el siglo VIII a.C. Esto a su vez nos llevará a conocer los contextos político, religioso, económico y social en el que vivían estas sociedades de las que nos hablan los textos proféticos de este siglo. Cuáles son los profetas que se levantaron, sus gobernantes, tanto en Israel como en Judá. Asimismo, la influencia del imperio Asirio, ya que este tuvo un papel decisivo en la historia social de estas dos naciones, y así ampliar la visión sobre el contexto en el que vivía inmerso el huérfano y huérfana. Para ubicarnos en el tiempo seguiremos las fechas propuestas por José Mizzotti y Gill Marchand (Mizzotti y Marchand 1993,44).

Reino	Profeta	Rey	Fecha	Reinado
Israel s. VIII	Amos (760)	Jeroboam II	783aC.	41 años
	Oseas (755)	Zacarias	743aC.	6 meses
		Sal-lum	743aC.	1 mes
		Menajen	743aC.	5 años
		Pecajias	738aC.	2 años
		Pecaj	737aC.	5 años
		Oseas	732aC.	9 años
Fin del reino			722aC.	
Judá s. VIII	-	Ozias	781aC.	42 años
	Isaías (740)	Jotam	740aC.	4 años
	Miqueas (725)	Ajaz	736aC.	20 años
		Ezequías	716aC.	29 años

Debemos saber que para el siglo VIII la nación de Israel ya estaba dividida en dos reinos; el del Norte y el del Sur, Israel y Judá respectivamente. Cada reino tuvo momentos de estabilidad y prosperidad, pero también de decadencia y declive. Los profetas Amós y Oseas hicieron su labor en el reino de Israel, y Miqueas e Isaías en Judá. La voz profética de Amós solo se escuchará por un breve tiempo, y

la de Oseas se dejará de escuchar cuando Asiria termine con el reino del Norte en el 722 a.C.; mientras que Isaías y Miqueas seguirán con su labor profética en el reino del Sur, hasta fines del siglo VIII a.C.

1.2 Resurgimiento de Israel – Judá en el siglo VIII a.C.

A pesar de que el siglo VIII empieza con Yehoas como gobernante en el reino del Norte y Amasías en el reino del Sur, la denuncia profética de Amós, Isaías, Oseas y Miqueas no se manifestará con ellos, sino que se dará a partir de los gobiernos siguientes. Pero, es necesario mencionarlos para estar al tanto de los contextos históricos. Los reyes Yehoas en Israel, y Amasias en Judá, dieron inicio al restablecimiento de sus reinos que se encontraban en una situación crítica un siglo antes. Esto, debido en gran parte a las guerras fratricidas que se habían dado entre ambos reinos.

Asiria, que surgía como potencia militar, invadió a los estados de Siria sometiendo al estado principal, Damasco. Pero, más tarde, debido a problemas internos, cesó temporalmente en su avance de invasión. Esta invasión, que había dejado en decadencia a Damasco, creaba un ambiente favorable para que Israel, al mando de Yehoas, aprovechara recuperar algunos territorios perdidos. Mientras que Amasías de Judá hacía lo mismo con territorios vecinos, llegando incluso a declarar la guerra a Israel, pero fue derrotado y posteriormente asesinado. Este afán de expansionismo y lucha fraticida no permitió que el gobierno de estos dos prosperara. Sin embargo, esta misma situación refleja un levantamiento económico militar en estos dos reinos.

Es con Jeroboam II en el reino de Israel y Ozias en el reino de Judá, que estos dos estados lograran resurgir aún más y alcanzarán una prosperidad económica, política y militar comparable con los gobiernos de la época de Salomón y los Omridas, así como afirma Jhon Bright:

> A mediados del siglo octavo, las dimensiones de Judá e Israel estuvieron muy cerca de alcanzar la extensión del imperio Salomónico. Dado que parecen haber sido explotadas al máximo todas las ventajas de la

> favorable situación en que se encontraba el país, se produjo una prosperidad desconocida desde Salomón (2003,343.)

Este auge se vio favorecido no sólo por el contexto político internacional que se vivía ya que Asiria había cesado temporalmente en su afán de expansión debido a problemas políticos internos, sino que también ambos gobernantes resultaron ser capaces de mover la economía de sus países a través de tratados comerciales, desarrollar recursos económicos y agrícolas, reforzar sus defensas y reconquistar territorios perdidos (2 Rey. 14: 25) (2 Cr.26:9-11). Bright menciona algunos hechos de gran importancia que favorecieron el despegue de los dos reinos en prosperidad económica:

> En paz mutua los dos estados, y con todas las grandes rutas comerciales, norte- sur de transjordania, norte de Arabia a lo largo de la llanura litoral, hasta el interior del *hinterland* de los puertos fenicios, pasando una vez más a través de territorio detentado por Israelitas, los peajes de las caravanas junto con el libre intercambio de mercancías volcaron riqueza en ambos países (2003, 343).

Todo este contexto de prosperidad económica y militar contribuirá a la formación de clases favorecidas y no favorecidas. A la vez que las invasiones y recuperación de territorios darán como resultado muchas muertes de jefes de familia, quienes eran los que iban a la guerra.

1.3 Expansión Asiria

La expansión territorial de Asiria trajo como consecuencia la pérdida de independencia de los nuevos estados que se estaban levantando económicamente como es el caso de Israel y Judá, ya que su política de conquista se daba a través de la imposición de elevados tributos a los estados vasallos. Hacerle frente a este gigante era imposible. Según Echegaray:

> Su dominio llegó a extenderse desde el Cáucaso hasta el golfo Pérsico y desde el Tigris hasta el mediterráneo. Asur, divinidad principal del panteón asirio aparece como el "Señor de los países". Asiria sometía a todos los pueblos en su nombre y en su nombre se sellaban pactos de vasallaje; los reyes sometidos aceptaban el "yugo de Asur". Este yugo comportaba el culto a este poderoso dios junto con el tributo anual" (1997,49).

Israel y posteriormente Judá en su intento de independencia trataron de rebelarse a través de alianzas con Siria y Egipto respectivamente, pero sólo lograron empeorar su situación. Consecuencia de estos enfrentamientos, los estados de Israel y Judá quedaron debilitados en su estructura económica social. Como dice Albertz: "La invasión Asiria precipitó al reino del norte en el caos de su definitiva ruina política (año 722) mientras imponía en el reino del sur una ocupación que se prolongó por más de un siglo." (1999, 298).

En esté contexto de invasión e imposición de tributos se puede entender que la situación de vida de los pobres-huérfanos empeora, ya que la producción económica de las dos naciones ahora va destinada a la economía de Asiria.

1.4 Caída de Israel, declive de Judá

A su muerte, Jeroboam II, en el reino del Norte, es sucedido por su hijo Zacarías, pero éste es asesinado a los seis meses de haber gobernado. En su lugar, reina Sal-lum que dura sólo un mes. Luego gobierna Menajen por cinco años. Los reinados siguientes de Pecajias, Pecaj y Oseas también son cortos y se dan en un contexto de conspiraciones y luchas internas por el poder. Esta situación y el nuevo avance asirio conducirían a la destrucción de este reino en el 722 a.C.

A su muerte Ozias, en el reino del Sur, es sucedido en el trono por su hijo Jotam, con éste se mantiene la época de prosperidad, ya que recibe tributo de territorios conquistados (2Cr. 27:2-5). Ajaz sucede en el trono a Jotam. Este rey, es quien se somete como rey vasallo de Asiria al tratar de salvar su reinado de la amenaza Siro – Efraimita. A su muerte queda en el trono Ezequías. Este rey de espíritu nacionalista, promueve campañas militares anti asirias, logra un relativo auge político militar en Judá, que incluye la reforma religiosa y retorno al Yavismo. Esto fue temporal, ya que posteriormente fue derrotado en el 701 por Senaquerib de Asiria, como afirma Bright: "…Senaquerib exigió un aumento drástico de tributo, obligando a Ezequías a expoliar el templo y el tesoro real para poder cumplirlo" (2003, 377).

La caída de Israel produjo muchas migraciones hacia Judá, entre los cuales se encontrarían muchos hijos e hijas de padres muertos en la guerra. Con el declive económico político de Judá por la imposición de Asiria, la situación de los desprotegidos empeoró.

2. Contexto Social: Desde la perspectiva profética

Los textos proféticos muestran que la situación social del siglo VIII, con su gobierno monárquico, refleja un gran contraste con la sociedad tribal y su forma de gobierno. Cierto es que la situación de vida ha evolucionado, y las personas se han ido adecuando a esta nueva situación. Pero los profetas nos hacen ver que, el haberse alejado de las leyes de antaño y de las costumbres de la sociedad tribal, han degenerado en insensibilidad y crueldad contra los menos favorecidos de la sociedad. Éstos quedaron totalmente desprotegidos ante la pérdida de sus familiares, el abandono de la sociedad, y sobre todo de las autoridades, quienes eran los encargados de protegerlos.

En los escritos del primer Isaías[1] y Oseas, los profetas nos especifican el nombre de esta persona, el huérfano. Mientras que en Amós y Miqueas encontraremos a éste implícito dentro de la clase sufriente y a quien los profetas citarán como parte de su denuncia contra las clases con poder económico y político, quienes lo oprimían. La intención de los escritos de Isaías, Miqueas, Oseas y Amós es hacer ver que ésta sociedad está corrompida en los aspectos de justicia, fidelidad, y misericordia con los menos favorecidos, en contraste con la sociedad patriarcal donde se practicaba el respeto por la justicia, la fidelidad y la protección a los desprotegidos. Afirmación que se verá reflejada en expresiones como “antes llena de justicia” (Is 1:21), “porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos” (Os. 4:6b).

[1] Primer Isaías, se refiere al libro de Isaías que comprende los capítulos 1- 39.

2.1 Clases Sociales

Las denuncias que hacen Isaías, Miqueas, Amós y Oseas van dirigidas hacia las ciudades principales de Jerusalén y Samaria, como también las ciudades de los alrededores consideradas centros de injusticia y opresión. En estas ciudades se encuentran las clases pudientes, que oprimen a los débiles y pecan contra Yahvé. Isaías y Oseas, en sus escritos, nos hacen ver que viven dentro de la ciudad. El lenguaje que utilizan demuestra que conocen los contextos de vida dentro de Jerusalén y Samaria, en donde se observan todas estas situaciones de injusticia en las cortes y la infidelidad religiosa en los templos. Miqueas y Amós afirman venir de lugares fuera de la ciudad de Jerusalén, por el lenguaje simbólico que usan, como: "que corra el juicio como las aguas y la justicia como impetuoso arroyo" o "estoy como cuando han recogido los frutos del verano" nos confirma que vienen de contextos campesinos pobres, en su mayoría oprimidos por la clase pudiente. Al respecto Bright indica:

> La clase rica de Judá, no era, evidentemente, mejor que la de sus colegas de Israel. Amós (6,1) y Miqueas (1,5) llegaron a declararlas semejantes. Los grandes propietarios desposeían despiadadamente a los pobres, muchas
>
> veces por medios injustos (vg. Is.3, 13-15; 5,1-7.8; Mi 2,1s. 9) y, corrompidos los jueces, los pobres carecían de recursos (cf. Is. 1,21-23; 5,23; 10,1-4; Mi 3,1-4; 3,9-11). Mientras tanto los ricos vivían en el lujo, sin preocuparse por las estrecheces de sus hermanos menos afortunados (cf. Is 3,16-41; 5,11s. 20-23). (2003, 366)

2.1.1 En la ciudad

La pobreza y miseria se puede observar en las calles de la ciudad. Se empieza a sentir la diferencia entre aquellas personas que tienen muchas posesiones materiales a diferencia de aquellas que no la tienen y que más bien llegan a ser sirvientes o esclavos de aquellas pudientes. La realidad de esta situación lo confirma el mismo lenguaje profético, en el cual se percibe una clara diferencia entre aquel que es rico y aquel que es pobre. Una desigualdad marcada que es motivo de denuncia. Miqueas y Amós particularmente nos hablarán sobre la diferencia entre el rico que se hace mas rico a costa del débil y del débil que es

victima del rico que se hace cada vez mas pobre. Isaías y Oseas por su parte nos mostrarán al huérfano y viuda como víctimas de la gente con poder, haciéndonos ver de esta manera la existencia de dos categorías o clases, la débil y la poderosa - la rica y la pobre.

Los hallazgos arqueológicos también darán pistas sobre esta diferencia de clases dentro de las ciudades, que se vera a través de la diferencia de vivienda que hay entre ricos y pobres; Según De Vaux:

> En Tirsa, la actual tell el-farah, cerca de Naplusa, las casas del siglo X aC. Tienen todas las mismas dimensiones y la misma instalación; cada una representa la morada de una familia, que llevaba el mismo tren de vida que sus vecinas. Es notable el contraste cuando se pasa al nivel del siglo VIII en el mismo emplazamiento: el barrio de las casas ricas más grandes y mejor construidas, está separado del barrio en que están hacinadas las casas de los pobres (1964, 115).

Asimismo, la diferencia de trato que se le da a una persona pudiente y a otra que no es indica que las clases sociales ya se van formando en torno a la discriminación de aquellos que no tienen posesiones, y por tanto son presa fácil de la injusticia. Entre estas víctimas se encuentra el huérfano.

Isaías nos hace ver que la injusticia, los sobornos y los fraudes, se reflejan en las cortes de la ciudad y tienen como víctima al huérfano (Is.1.1-31). Oseas nos hace ver que las leyes han sido olvidadas como consecuencia de la infidelidad religiosa (Os.8:11-12). Estas leyes olvidadas han ocasionado la indiferencia y opresión en contra de la situación del huérfano. Asimismo, Miqueas nos dice que la situación de pobreza y miseria de los débiles sociales, se da a causa de la ambición y explotación de los ricos. (Miq.2:9). Amós, también nos habla de cómo los poderosos oprimían a los pobres -huérfanos a través de apropiación de tierras, acaparamiento, extorsiones. (Am.2: 6-7).

2.1.2 En el campo

Mientras que los ricos prestamistas viven en la ciudad haciendo ostentación de su riqueza (Am. 3,9s 4:1 6:1-7), los pobres endeudados trabajan para estos ricos

terratenientes en el campo. Esta riqueza que se ostenta, es sostenida con el sudor de muchos pobres: expropiados o desheredados, victimas de las deudas, ex propietarios de tierras que ahora pasan a ser trabajadores de sus antiguas tierras para sobrevivir. Es probable que estos no vivían en el campo, pero si pasaban la mayor parte del tiempo trabajando en estos lugares, según Albertz:

> La mayor parte de las veces, el deudor seguía cultivando sus propias tierras durante ese tiempo, pero en realidad él mismo y todos sus bienes estaban plenamente a merced del acreedor. La posibilidad de recomenzar de nuevo, después del periodo de esclavitud laboral forzosa, estaba tan enraizada de dificultades, que muchos agricultores no tenían más remedio que renunciar a todos sus títulos de propiedad, y someterse de por vida, como esclavos, a la voluntad de sus acreedores (Ex 21,5s). (1999, 301)

Dentro de estas personas endeudadas a los que se hace referencia, se encuentra el huérfano. Esto, se puede notar en el relato que nos muestra 2 reyes 4: 1-7. Este texto habla de una viuda que recurre por ayuda a Eliseo, ya que los acreedores la tenían amenazada de llevarse a sus hijos como esclavos. Los profetas rechazarán esta situación, y reclamarán el cumplimiento de las leyes de protección a favor de los débiles sociales como el huérfano, y exhortaran que se vuelva a la práctica de las leyes de antaño; es decir, volver a Yahve cuando se compartía en comunidad y se protegía a los débiles. Al respecto De Vaux nos dice:

> En los primeros tiempos de la sedentarización, todos los israelitas disputaban, poco o más o menos, de la misma condición social. La riqueza provenía de la tierra, la cual estaba repartida entre las familias que defendían celosamente su patrimonio, cf. todavía la historia de Nabot, 1 Re. 21,1-3. Las transacciones comerciales o inmobiliarias, que son una fuente de ingresos, eran de poca importancia (1964, 114).

A diferencia de la sociedad tribal, con su forma de vida en el campo y sus leyes que buscaban el bienestar comunitario, ahora vemos que en el campo viven y trabajan aquellas personas encargadas de laborar para el rico hacendado, entre estos el huérfano como esclavo, víctima de la riqueza egoísta promovida por la clase pudiente de las ciudades.

3. Contexto Político: Justicia Vs Injusticia

Los gobernantes de Israel y Judá quienes eran los encargados de velar por los más débiles según las antiguas leyes no tomaron en cuenta que su afán expansionista y la prosperidad económica que promovían, sólo favorecían a algunos y sumergía en la pobreza y orfandad a otros y otras. De allí el reclamo profético de justicia frente a la injusticia. Justicia en el sentido de poner en práctica las leyes de protección que amparan a los débiles y de no desentenderse de ellos, ni tergiversar las leyes. Los profetas en sus denuncias también reflejan la añoranza por el estilo de gobierno de la sociedad tribal, por cuanto esa sociedad era para ellos fiel y justa en el cumplimiento de las leyes a favor de los desprotegidos – pobres, al respecto Mizzoti y Marchand afirman:

> La raíz de la pobreza del pueblo no está en Asiria, sino en el estado nacional expansionista, al que los profetas, consecuentemente, se dirigen. El problema de los pobres son las elites nacionales. Es a ellas que el profeta denuncia y amenaza: El imperialismo nacional es tanto y más cruel que el internacional. Es despojo entre hermanos. (1993, 59).

3.1 Administración de justicia

Las instituciones monárquicas hicieron surgir una clase de funcionarios que sacaban provecho de su administración y de los favores que les otorgaba el rey; (Miq.3:1; Am. 5:12). Cuando un huérfano pobre se acercaba por justicia ante estas autoridades frente a un rico prestamista, no tenía ninguna posibilidad de tener justicia. Este nuevo sistema de justicia se había vuelto cambiable (Is. 10:1-2), de una vía y de beneficio para algunos. De modo que la ley podía adaptarse de acuerdo a los regalos – sobornos que se podía ofrecer a aquellos encargados de hacer justicia. Es así como realizaron grandes lucros con tierras falseando e incumpliendo los derechos, robaron a los huérfanos y despojaron a las viudas.

La denuncia que hace Isaías (1:21-31) va directamente en contra de la clase que gobierna Jerusalén, el profeta nos muestra que las autoridades encargadas de velar por la justicia en la ciudad se han corrompido y se han aliado con otros que

también hacen corrupción buscando el lucro a través de regalos o sobornos. Amós acusa a las autoridades encargadas de recibir cohecho para hacer perder la causa del pobre y afligir al justo en el tribunal o puerta de la ciudad (5:12). Miqueas hace una acusación directa contra los príncipes de Israel y toda su aparato gubernamental, por desentenderse de la justicia a favor del pueblo, mas bien los hacen presa de sus maldades y corrompen sus derechos (3:1-12).

3.2 Política de latifundios

Esta política iba de la mano con la administración de justicia, ya que era necesario tergiversar las leyes para poder acaparar tierras. Los textos proféticos nos hacen ver que son la gente del gobierno y la gente con poder económico como los prestamistas, quienes promueven esta política de apropiación de tierras a través de medios fraudulentos e injustos (Is.5:8; Miq.2:2). Entre las víctimas de esta política encontramos al huérfano ya que le causa su pobreza y condición deplorable, al dejarlo desheredado.

3.3 Préstamo con intereses elevados

Los ricos prestamistas dejando de lado las costumbres de sus leyes, siguieron las costumbres de su entorno en cuanto a intereses, como dice De Vaux: “El tipo de interés anual en el oriente próximo antiguo era muy elevado: en Babilonia y en Asiria generalmente un cuarto o quinto en los prestamos en dinero, un tercio en los prestamos en especies, y a veces mucho más.” (1964, 241). Estos préstamos con intereses elevados no dejan que el deudor cancele sus deudas, lo que permitía que el acreedor lo expropiara de su terreno y si no tenia, pagaría la deuda vendiendo a sus hijos e hijas.

Era costumbre que el prestamista exigiera una prenda, para protegerse contra el incumplimiento del deudor, esta prenda que el acreedor debía devolver a su deudor, muchas veces era aprovechado por el acreedor. Por otro lado, si el prestamista no tenia prenda para garantizar la devolución de la deuda contraída, este debía darse así mismo como garantía, según De Vaux: “A falta de prenda personal, el deudor insolvente debía entrar personalmente al servicio de su acreedor

o venderse a un tercero para reembolsar su deuda, Dt 15,12; Lev 25,39.47. La insolvencia fue la causa principal de la reducción de los Israelitas a esclavitud." (1964, 243).

4. Contexto religioso: ¿Dónde estas Yahvé?

Los escritos en los textos proféticos y en el libro de los reyes, nos hacen ver que las invasiones y las guerras son permitidas o enviadas por Yahvé como consecuencia del pecado de injusticia, así como Mayoral lo dice: "Asiria no es un rival de Yahvé sino su instrumento su yugo; como lo llegó a anunciar Isaías en el reino del sur (Is.10, 5). Los pecados de Israel, su contumacia en la idolatría y la injusticia, han provocado esta reacción punitiva de Yahvé." (1997, 49)

Mientras que los débiles sociales sufrían creyendo que su condición era aceptada por Yahvé, los líderes religiosos vivían confiados creyendo que su riqueza era voluntad de Yahvé. Albertz afirma que: "Es probable también que vieran una legitimación teológica de su conducta en el hecho de que la riqueza y el éxito social era efecto de la bendición de Yahvé." (1999, 303)

4.1 Religión sin Dios

Los profetas reclaman por la falsedad religiosa con la que se conducían muchos líderes religiosos al momento de ejercer sus labores en el templo. Estos se mantienen bastante alejados del verdadero propósito que la ley de la alianza reclamaba de ellos – protección a los débiles. Se practicaba una religión que no era aprobada por Dios. Creían estar adorando a Yahvé, pero Yahvé mismo los desaprobaba. Albertz confirma:

> Amós, Miqueas e Isaías rechazan decididamente la actividad cúltica de su tiempo, porque en realidad, no es más que una tapadera de la injusticia social y de la miseria que invade todo el país. Una celebración litúrgica en la que la clase dominante exhibe su riqueza, fruto de rapiñas, y trata de asegurársela bajo capa de religiosidad (Am 2,8s.; cf. Jr 7,9ss). Una acción litúrgica que no responde al comportamiento justo y solidario que debe presidir la vida cotidiana (Is 1,16s.; Am 5,24) es, para Amos, pura y simplemente *pesá*, una rebelión contra Yahvé (Am 4,4s). Amós e Isaías no tienen el más mínimo reparo en echar en cara a los que participan en la liturgia sus más recónditas vilezas. Es como si usurparan la función del sacerdote que ratificaba la consumación de un sacrificio agradable a Dios, para proclamar públicamente que Dios rehúsa aceptar todas esas prácticas

de culto (Am 5,21- 27; Is 1,10-17). En lugar de cánticos y sacrificios, exigen en nombre de Yahvé que fluya el derecho, florezca la justicia (Am 5,24) y reine la solidaridad con los oprimidos (Is 1,17). (1999, 322)

4.2 Código de la Alianza vs Pacto Davídico

A través de las ordenanzas en el Código de la Alianza[2], se verá a Yahvé protegiendo a los débiles. Esta ley, como la que mencionaremos a continuación, muestra que la preocupación por los desprotegidos viene desde antaño (época tribal), y se va renovando a través del tiempo con el propósito de hacer prevalecer las prescripciones.

-Prescripción: Éxodo 22:21 "a ninguna viuda ni huérfano afligiréis" (R.V. 60)

En esta antigua ley, se puede ver que se muestra a favor de los desprotegidos. Con la transición de sociedades, este tipo de ley se hizo aún más necesaria, por lo que tuvo que pasar de su carácter oral a escrito. Debido a su incumplimiento pasó de solo ser una prescripción a una prescripción más una motivación y posteriormente a una prescripción más castigo.

-Prescripción más motivación: Deuteronomio. 24:19 "Cuando siegues tu mies en tu campo, y olvides alguna gavilla en el campo, no volverás para recogerla; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda; para que te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos." (R.V. 60)

-Prescripción más castigo: Deuteronomio 27:19 "Maldito el que pervirtiere el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda. Y dirá todo el pueblo: Amen." (RV. 1960)

El hecho de que esta ley persista hace sentir que debe cumplirse. La evolución de la sociedad hace necesaria la evolución de esta ley para practicarla, y no dejarla de lado. Sin embargo, se ve que dicha ley no tiene eco en la religión que se práctica en los templos del siglo VIII. Este alejamiento de las prácticas y actitudes hacia este tipo de ley, encuentran su origen en gran parte en la confianza

[2] Al hablar del Código de la Alianza nos estamos refiriendo a una ley mas antigua que el Pacto Davídico, que fue guía a Israel en sus inicios como pueblo, en esta se pedía protección a favor del huérfano y viuda (Ex.22:21).

en el Pacto Davídico, que afirmaba que Yahvé había elegido a Sión como morada, y en la promesa davídica de gobierno eterno, Bright nos dice:

> …este dogma consistía en la seguridad de la elección eterna de Sión, por parte de Yahve, como su asiento terreno, y sus promesas incondicionales a David de una dinastía que no tendría fin. Al amparo de este dogma, la nación descansaba segura y, rechazando las amonestaciones proféticas en
>
> sentido contrario, como una herejía inconcebible, esperaban confiados la poderosa intervención de Yahvé y un futuro que traería al descendiente ideal de la casa de David – quizá el próximo– bajo el cual el gobierno justo y benéfico de Yahvé sería triunfalmente establecido y todas las promesas dinásticas serían actualizadas. (2003, 449).

De esta manera, confiados, solo les importaba agradar a Yahvé a través de ritos, sin poner en práctica leyes a favor de los desprotegidos como las que proponía el Código de la Alianza.

Conclusión

Finalizamos este primer capitulo concluyendo que todo este contexto social de Israel y Judá en el siglo VIII a.C. no es favorable para el huérfano. El avance económico- político de estas sociedades es desigual e injusto. El huérfano es víctima de la injusticia que promueve la clase gobernante, que se desentiende de la ley de protección a los débiles. Los profetas reclaman la práctica de las leyes. Rememoran el pasado cuando se cumplían las leyes. No apelan a un volver a la sociedad del pasado, sino a un cumplir las leyes que se practicaban en el pasado, como una alternativa a la situación critica que viven los desprotegidos como el *Yatom*. En el segundo capítulo nos acercaremos mas a los textos proféticos para saber quienes son estos y estas, y así conocer como era su situación de vida.

CAPITULO II

ACERCÁNDONOS AL HUÉRFANO Y HUERFANA A TRAVÉS DE LOS PROFETAS DEL SIGLO VIII a.C.

De cierto os digo, que el que no recibe

el reino de Dios como un niño,

no entrara en él.

Introducción

Los textos proféticos de Amós, Oseas, Isaías y Miqueas nos ayudarán a conocer la situación de vida del huérfano y huérfana en el contexto social de Israel y Judá en el siglo VIII. Por eso se hace necesario conocer un poco más el texto y su contexto, para ubicar al huérfano y huérfana dentro de cada escrito profético. En este segundo capitulo continuaremos viendo al huérfano y a la huérfana no solo como aquellos y aquellas que se quedaron sin padre, sino también, como seres que a pesar de tenerlos están en condición de orfandad debido a la injusticia, opresión, abandono y violencia cometido contra ellos y ellas, según hemos visto en el primer capitulo. Asimismo, comprenderemos por qué textos como Amós y Miqueas no los mencionan a pesar de vivir bajo contextos similares a los de Oseas e Isaías. Para referirnos al huérfano, a lo largo del capitulo usaremos indistintamente términos como "débil", "desprotegido", "oprimido", "desheredado" y "desvalido". Términos que creemos que nos hablan de la condición de vida del huérfano y de éste como perteneciente a la categoría de pobre, ya que asumimos que ambos, pobre y huérfano, son igualmente víctimas de las condiciones injustas en su entorno.

1. ¿Quién es el *Yatom* en los textos proféticos?

Averiguar quién es el huérfano y huérfana dentro cada escrito profético, nos llevará a saber donde vive y cómo es su situación de vida.

1.1 Amós:

Sobre el libro

El texto bíblico afirma que las palabras y profecías contenidas en este libro pertenecen a Amós, y da algunos datos escasos sobre el "oficio" de éste como ganadero y cultivador, proveniente de una zona rural llamada Tecoa (1:1). La mayoría de los estudiosos afirman que su actividad profética se dio entre los años 760-750 a.C.

Su contexto

Al igual que sus contemporáneos del siglo VIII, Amós denuncia los niveles de injusticia contra los más débiles de la sociedad Israelita. Muestra gran indignación por el contraste de vida que se manifiesta entre los ricos y los pobres. Según Sicre:

> El libro de Amós confirma este lujo y progreso, acompañado, por lo demás, de numerosas injusticias, agudos contrastes entre ricos y pobres, corrupción del derecho, fraudes en el comercio, etc. La alianza con Dios se había convertido en letra muerta, recordado en el culto, pero sin influjo en la vida diaria. (1984,88)

El huérfano

Amós no menciona al huérfano (*Yatom)*, pero si hace referencia al pobre (*'ebyon*). Este *'ebyon* de Amós esta en las mismas condiciones de injusticia y desamparo que el *Yatom* que nos menciona Isaías y Oseas. Así, encontraremos al *yatom* detrás de cada pobre, detrás de cada explotado que se queda sin tierra. Son los hijos e hijas de los campesinos endeudados que están en situación de esclavitud. Por lo tanto, se encuentran en situación de desamparo y pobreza o corren el mismo destino de esclavitud que sus padres. Así como David Pleins lo afirma; "…las

viudas y los huérfanos fueron contados entre la gente pobre y desamparada, porque no tienen alguien que los defienda y sin medios de subsistencia." (2001, 258)

Indudablemente, el huérfano y la viuda, pobres y desprotegidos son víctimas de la ambición de hombres y mujeres que buscan enriquecerse cada vez mas, cuando estos débiles buscan justicia y juicio, misericordia y protección a la "puerta de la ciudad" como lo afirma Amós 5:12 y confirma Isaías 1:23. Sin embargo, se verá que los encargados de hacer justicia y juicio, los nobles de la ciudad y los ancianos no defenderán la causa de estos, quedan totalmente desprotegidos a merced de la pobreza, miseria e indigencia. Como lo afirma Pleins:

> La situación es triste, de la injusticia legalizada "en la puerta" que el libro de Amós atribuye al reino del norte…Podemos suponer que mucha injusticia fue tolerada por distorsionar las leyes a favor de los ricos, porque naturalmente los que tenían a su cargo la justicia, favorecían a la gente que compartía los mismos valores y venían de los mismos niveles que ellos. (2001,258).

El pobre (*'ebyon*) de el libro de Amós, que es oprimido, vendido y que no tiene justicia y juicio - misericordia y protección en la puerta de la ciudad, encuentra su semejanza en el huérfano (*yatom*) de el texto de Isaías, quien también es desposeído de sus bienes, su vida y su derecho.

1.2 Oseas:

Sobre el libro

De este profeta del siglo VIII se tiene pocos datos. "El libro solo nos informa sobre el nombre del profeta, el de su padre (Beeri) y el de su esposa (Gomer). De este matrimonio nacieron tres hijos: dos niños y una niña, a los que puso nombre simbólicos: "Dios siembra" (*Yezrael*), "Incompadecido" (*Lo'ruhamah*), "No pueblo mío" (*Lo' ammi*)" (1:1-9).

Su contexto

El escrito se da en un contexto de tensiones y abusos políticos, conspiraciones y asesinatos. Además del sincretismo religioso y el extendido culto

a Baal, dios de la siembra y fertilidad. Alonso Schokel y José Sicre nos dicen: "El mensaje de Oseas coincide en parte con el de Amós. Por ejemplo, en la denuncia de las injusticias y de la corrupción reinante (4,1-2) y en la critica al culto, por lo que tiene de superficial y falso (6,4-6; 5,6; 8,11-13)." (1980,861)

El huérfano

Del escrito de Oseas se puede afirmar que el profeta cree atacar la raíz del problema social que atraviesa Israel, por denunciar la infidelidad religiosa que se vive. La infidelidad a Yahvé, la falta de misericordia y las obras de injusticia están ligadas. El dejar a Yahvé y sus leyes para ir en pos de otro dios han desencadenado toda esta situación de crisis social que se vive en la nación y que tiene entre sus victimas al huérfano y a la huérfana.

Oseas nos hace ver a Yahve reclamando a Israel que practique misericordia y justicia (2:19; 4:1; 6:6; 10:12; 12:6), reclamo que nos lleva a creer que en esa sociedad habían *personas necesitadas de compasión y justicia*. De ahí deducimos que entre estas personas encontraremos a niños frágiles, desprotegidos y violentados (3:16). Huérfanos viviendo situaciones de injusticia porque no se les daba el derecho – justicia que la ley tenía para protegerlos. Las expresiones "Tu, pues, *vuélvete* a tu Dios; *guarda misericordia y juicio*, y en tu Dios *confía* siempre" (12:6), no solo apelan a la fidelidad religiosa, sino también a tener compasión y poner en práctica el derecho. Es lo que pide Yahvé a Israel como práctica a favor de aquellos necesitados de misericordia y justicia. Justicia que también será reclamada en Isaías 1:17 y Miqueas 6:8. En el contexto de Oseas, el huérfano ciertamente sufre y su situación de vida mueve a compasión a Yahvé, de tal manera que el profeta lo toma como imagen para apelar a la misericordia de Yahvé para con Israel (14:3).

Oseas también nos habla de "hijos de prostitución" (2:4). Cierto es que tras esta simbología se encuentra una realidad social, de otra manera sus lectores – oyentes, no sabrían a qué se refiere. La prostitución era una realidad que se practicaba en Israel, en parte debido al sincretismo religioso que se vivía. Estos

hijos e hijas de prostitución serán los huérfanos y huérfanas sin padres, marginados y marginadas por la sociedad de Israel. Víctimas inocentes de una situación de sincretismo religioso promovida por las autoridades religioso-político de Israel.

El *yatom* en Oseas son los niños y niñas necesitados de misericordia y justicia, victimas de la infidelidad religiosa de Israel. Huérfanos que viven en contextos de violencia. Israel al abandonar a Yahvé y su ley, también abandonó a estos y estas. Al no poner en práctica la justicia y juicio – misericordia y protección, los desampararon.

1.3 Isaías:

Sobre el libro

La mayoría de los estudiosos del Antiguo Testamento están de acuerdo en ubicar al profeta Isaías del siglo VIII, dentro de los capítulos que van del 1 -39. De éste el texto bíblico solo nos dice que su padre era Amoz y que conocía los contextos de Judá y Jerusalén (1:1).

Su contexto

Para analizar el contexto tomamos las palabras de Alonso Schokel y José Sicre:

> Lo que más preocupa a Isaías durante estos primeros años es la situación social y religiosa. Constata numerosas injusticias, las arbitrariedades de los jueces, la corrupción de las autoridades, la codicia de los latifundistas, la opresión de los gobernantes. Todo esto pretenden enmascararlo con una falsa piedad y abundantes prácticas religiosas (1,10-20). (1987,103)

Este contexto contribuirá en la formación de clases pobres y oprimidas, entre las que se encontrara el huérfano al que Isaías hace referencia. Al respecto Werner Schmidt nos dice:

> Isaías continua la acusación de Amós sobre la injusticia y opresión, pero además del pobre y débil, quienes son sujetos de discriminación (3:14f; 10:2), el habla de un grupo que Amós no menciona ya que no tienen alguien

que hable por ellos en la asamblea legal:

Defiende al huérfano,

aboga por la viuda (1:17, 23; 10:2;

más antiguo Ex.22:21; etc.).” (1999,216).

El huérfano

Es paradójico encontrar, en este primer Isaías, esperanza de salvación a través de la figura de niños (7:14; 9:6; 11:6-8). Cuando en medio de esta sociedad, en este caso la ciudad de Jerusalén, se observa injusticia y desprotección en contra de sus niños huérfanos (1:17,23). Sin embargo, de esta situación paradójica podemos entender que el profeta quiere transmitir optimismo y esperanza frente a esta realidad que viven los niños huérfanos de Jerusalén y Judá. Al respecto Milton Schwantes explica que:

> Isaías reinterpretó las dos tradiciones culturales de Judá, hizo una relectura desde la perspectiva de los niños, los débiles y los pobres. La base social para esta relectura quizá fueran los niños y las viudas de Jerusalén, de las cuales habla mucho (Is 8,18.01, 1-2). Se trataba de la pobreza típica de esta ciudad: los hijos y las mujeres de los soldados muertos en la guerra. Esto explicaría también la postura marcadamente anti militar de Isaías. Estar por los huérfanos de Jerusalén, significaba ser crítico de los generales. (1992,54)

Las palabras que usa Isaías para nombrar algunos de estos niños son *‘olala* y *yeled* (9:6), términos que se refieren respectivamente a niños pequeños. A través de estos, el profeta refleja el deseo de Yahve para con los niños desprotegidos: que estos vivan felices y a salvo. A la vez, pide en su ley que se les dé a estos un trato que debe ir de acuerdo con lo que exige la ley, a favor de estos débiles. Práctica que se encontraba lejana del contexto de Judá – Israel. Así como lo confirma Jaqueline Lapsley: “La suerte de los niños, los huérfanos en particular, es un barómetro que indica cuan lejos está Israel de guardar la Torah, de vivir como a Dios le gustaría que ellos vivieran.” (2008,86-87)

Asimismo, cuando Isaías habla sobre la esperanza en un futuro "escatológico" (11:1-9) a favor de los niños, veremos dos contrastes. Entre la realidad y el deseo. Entre la situación presente de los niños huérfanos maltratados carentes de justicia y la esperanza que los niños en un futuro vivan felices, sin peligros que los dañen y con justicia (Is.11:4-6). Una de las palabras que se usa para niño, en este pasaje es r[;n: *na'ar*, con su adjetivo !joàq' *katon* que hace referencia a pequeño o insignificante, quiere decir un chico o niño pequeño. Un *na'ar katon* que refleja el deseo de Yahve para con los niños, pero que contrasta con la realidad social de Judá e Israel y sus niños huérfanos. Es así que se puede deducir que el *Yatom* al que hace referencia el primer Isaías es un niño pequeño desprotegido, carente de justicia y pobre – un huérfano en la ciudad.

1.4 Miqueas:

Sobre el libro

En Miqueas, último profeta del siglo VIII, la denuncia social alcanza sus cotas más altas (Sicre1984, 250). De este profeta sabemos que proviene de un lugar lejos de Jerusalén llamado Moseret (1:1), de ahí se deduce que conocía el contexto campesino.

Su contexto

Miqueas, escrito en un contexto de tensiones políticas con Asiria y de opresión social departe de los terratenientes hacia los campesinos, nos hace ver que todo esto es un ambiente que promueve la situación de injusticia y opresión contra los niños desprotegidos (2:9). Miqueas es del campo, representa a la gente del campo y le duele los problemas que causa el latifundismo y la militarización que sufren las personas que viven en estos lugares. Como lo afirma Cook:

> Mucho del *mensaje* del libro de Miqueas es para sostener que los estratos de gobierno de Jerusalén son responsables por la opresión de muchos campesinos judíos y de expulsarlos de sus tierras (Miq.2:2; 2:4; 3:3; 3: 9-10). Los nobles de Jerusalén establecieron resoluciones que fueron despiadadas amontonando así grandes extensiones de tierra, "latifundismo", a expensas de los campesinos de Judá. Aplicando severas leyes para las

deudas, ellos ejecutaron hipotecas en numerosos campesinos para acumular vastos terrenos de cultivo hasta formar estados. La militarización de los campos alrededores en preparación para la invasión Asiria exacerbo el problema de los campesinos. (2004, 81).

El huérfano

Cierto es que la denuncia profética va en contra del acaparamiento de tierras. Pero, Miqueas también nos muestra a las victimas de este sistema de acaparamiento. Detrás de cada "hombre y su casa" (Miq. 2:2b)[3] encontramos niños y niñas que serán las victimas mas vulnerables al quedar en situación de orfandad. La raíz *bayit* usado en este pasaje no solo comprende la casa en un sentido material, sino que también se refiere a la familia. De modo que, estos terratenientes, no solo cobran la deuda al jefe de familia, sino que también a la familia de este, entre ellos sus hijos e hijas.

Asimismo, en Miqueas 2:9 encontramos a niños separados de su madre y hogar. El término para nombrar a estos es *'olaleyha* refiriéndose a niños pequeños. Niños pequeños que según la tradición judía estaban a cargo de su madre, tanto en crianza como en educación, mientras que aún no se hacían muchachos. De esto se puede deducir, que estos niños pequeños separados de su madre y hogar son los que están perdiendo el derecho a la tierra de la familia, víctimas que pronto serán huérfanos pobres al quedarse sin ninguna familia y heredad.

De lo mencionado se puede afirmar que, el *yatom* que nos presenta Miqueas es un huérfano campesino pobre, este es victima del latifundista, y de aquellos que se "olvidaron" de las leyes de protección de antaño. Huérfanos, al quedarse sin padre (Miq. 2.2) o madre (Miq.2:9) por perderlos como consecuencia de la pobreza, al ser vendidos como esclavos para pagar sus deudas, o fallecer en la guerra. Débiles frente a las autoridades por ser niños y no tener valederos que le ayuden a obtener justicia. Pobres al ser desposeídos de su heredad.

---

[3] La versión Internacional traduce este pasaje como "Oprimen al varón y a su familia, al hombre y a su propiedad", refiriéndose AtêybW como *y su familia*. Miq. 2:2b NVI.

2. ¿Por qué Amós y Miqueas no mencionan al huérfano?

2.1 El termino *‘ebyon* bajo la lupa microscópica

El hecho de que Amós y Miqueas no mencionan al huérfano de forma explicita, no quiere decir que este no se encuentre implícitamente dentro de los distintos términos que usan estos dos escritos para referirse a los pobres. Así como nos dice Elsa Tamez: “Dentro de la clase pobre hay quienes sufren doblemente la opresión. Además de ser pobres son oprimidos por su condición ya sea de huérfanos o viudas inmigrantes” (1979,78).

Desde que Amós y Miqueas nos muestran contextos de opresión y abuso departe de los poderosos contra la gente “pobre” tanto del campo como de la ciudad, ya detrás de cada “hombre y su casa” hay una familia que cuidar. Hay niños y niñas que quedarán en situación de orfandad y desprotección si al jefe de familia le sucediera algo. El hecho de que en las zonas rurales aún se practicaba las tradiciones de antaño, en cuanto a organización de la familia, permitía que éstas fueran dependientes del jefe de familia, aún el mismo hecho de vivir en medio de una sociedad patriarcal, tanto mujeres y niños eran dependientes del jefe de familia.

2.1.1 El huérfano - pobre en Amós

Amós usa varios términos para referirse a los pobres: *‘ebyon*(!Ayàb.a,))″pobre”, *saddiq*((qyDIêc;)″justo”,*dal*(lD:)″desvalido”, *‘anaw*(wIßn"[ )″pobre – humilde”. Términos usados de forma paralela e indistinta para designar a personas que igualmente son victimas de pobreza y opresión. Sin embargo, será el *‘ebyon* a quien nos acercaremos más para hablar del huérfano, ya que el significado de esta palabra nos acerca a la realidad de vida que vivía el huérfano cuando quedaba en situación de desprotección. Con respecto al termino ‘*ebyon* Albert Gelin nos dice: “La palabra no solo expresa carencia, sino también al mismo tiempo, petición y esperanza de ayuda.” (1994,8). Por su parte J. Sicre confirma; “Su situación es trágica. Aparecen sin bienes, ni derechos, objeto de compra venta, maltratados por diversos grupos sociales: clase

alta, jueces, comerciantes." (1984,147). De esta condición del *'ebyon* se puede decir también del *yatom*, que al quedar sin padre y expropiado de su heredad pasa a una situación de pobreza igual que el *'ebyon.*

El *'ebyon* de Amos 5:12 nos lleva al *yatom* de Isaías 1: 17, 23, huérfano que al igual que el *'ebyon* carece de justicia, que es maltratado en los tribunales, que ha perdido sus derechos, pues los encargados de hacerlo se desentienden. Asimismo son *dal-lim*, al estar débiles y desprotegidos ante esta situación (Am. 4:1; Is. 10:2). Moshe Weinfeld afirma:

> Creando leyes injustas ellos subvertían la causa del pobre, roban el derecho de los necesitados, saquean a las viudas y hacen de los huérfanos su botín (Is.10:2). Subvirtiendo la justicia, aquí no se refiere al abuso del sistema judicial en sí, más bien a la promulgación de leyes injustas. (2000,37)

El *yatom* al encontrarse en condición de necesidad y desamparo, puede convertirse también en *rash* (explotado), en *dal* (desvalido), por ser niño puede ser contado como *saddiq* (justo).

Reiteramos. Es cierto que el huérfano no es mencionado explícitamente en Amós. Pero creemos que este se halla implícito dentro de los términos que usa el profeta para referirse a los pobres. Asumimos que el silencio con respecto al *yatom* a diferencia de su "contemporáneo" Oseas, se debería a que este huérfano en medio de este contexto de pobreza, opresión, e injusticia quedaba en una posición por debajo de los pobres, siendo el pobre de los pobres. Sin embargo, queremos creer que el profeta no se desentendía de la orfandad en su contexto, sino que creía que al mejorar la condición de los pobres *'ebyonim*, mejoraría también la condición de los huérfanos.

2.1.2 El hombre pobre oprimido y su casa en Miqueas

En Miqueas no encontramos explícitamente al huérfano *yatom*, tampoco al pobre *'ebyon*. Pero sí referencia al sujeto que sufre opresión. "Es notable que Miqueas elija no usar *'ebyon* o ninguno de los otros términos para "pobre", aún

cuando sus oráculos hablan del sujeto de pobreza en riguroso detalle" (Freedman1992, 403).

Sin embargo, uno de los muchos significados que tiene *'ebyon* pobre es que, son aquellas personas sin tierra, trabajadores asalariados viviendo al borde de la existencia, gente de campo. Miqueas denunciaba las injusticias cometidas contra estos. "A este campesino Miqueas no lo llamó pobre; le dio el nombre de "mi pueblo" (3:3), este fue el pobre de Amós, empobrecido y casi esclavo" (Schwantes 1992,51). Cierto es que este campesino al que defiende Miqueas, en principio no es ningún pobre necesitado, ya que tiene heredad. Pero va camino a ello, se está volviendo pobre (*'ebyon*). Las condiciones del sistema de su contexto así lo están permitiendo, de otra manera, no se daría la denuncia profética a favor de estos campesinos que lo están perdiendo todo por causa de sus opresores. Como H. Wolff expone de Miqueas, "Él tiene en mente al "*hombre*" capaz de hacer servicio militar (rbg))))), al "*ciudadano"* quien posee derechos plenos legales y obligaciones, de quienes sus derechos y libertades están siendo violados" (Cook 2004,203).

En el pasaje de Miqueas 3:9-10 se nos muestra un contexto donde se pervierte el *juicio* y el *derecho*, contexto que nos lleva a Isaías cuando denuncia que no se hace *justicia* al *yatom*, es el mismo contexto de injusticia que también sufrirá el *'ebyon* de Amós. Esta injusticia promovida por gente opresora (2:1-2; 3:9) esta empobreciendo al campesino, esta dejando en desamparo y desprotección a los de su casa, quitándoles su heredad. Al respecto Stephen Cook nos dice; "Desde que incluso los descendientes de las víctimas, sus "hijos", están perdiendo derechos a la tierra familiar, el problema principal es la *permanente* perdida de las tierras de cultivo ancestrales tanto de grupo de parientes y de familias extensas." (2004, 202). Estos hijos desheredados pobres son los huérfanos, hijos de los campesinos víctimas de los acaparadores de tierras a los que denuncia el profeta.

Miqueas además de mostrarnos la situación de vida del huérfano a través del "hombre y su casa", nos amplia más la visión del contexto a través de "niños a

quienes quitan la perpetua alabanza". Los niños mencionados en Miqueas 2:9b, "a sus niños quitaste mi perpetua alabanza"[4] son niños que aparecen como huérfanos al no contar con la protección paternal. Los opresores los hacen presa fácil de humillaciones al arrancarlos de su hogar y quitarles la libertad. Al respecto, José Sicre nos dirá; "… "el honor" con que Dios corona al hombre, es algo más que los medios físicos, es la dignidad humana, que les arrebatan a los niños vendidos como esclavos." (1984, 276).

El *Yatom* en Miqueas no es mencionado explícitamente, pero si lo podemos ver a través de la situación del "hombre y su casa", "de los niños arrancados de su hogar", forma parte de la gente del campo. Desheredado y oprimido se están convirtiendo en pobres *'ebyon* y van camino a la esclavitud.

3. Y ¿Qué de la huérfana?

3.1 Ausente en los textos, pero presente en los contextos

La transición de una sociedad tribal a una monárquica no favoreció mucho a la situación de la mujer, al contrario, al empeorar la pobreza y el desamparo, empeoró la situación de ésta. Según McNutt:

> Carol Meyer en su estudio de las mujeres afirma que el cambio a un entorno urbano durante la edad de hierro II tuvo un impacto en las relaciones de género, y en los roles y estatus de la mujer, aunque en los entornos rurales hubo menos cambios. En particular, el cambio de la casa familiar a un gobierno centralizado con un burocracia compuesta por gobernantes hombres como lugar donde residía el poder, se le asigno a lo masculino más estatus y privilegios que la mujer" (1999,171).

Si bien es cierto que, en el contexto de una sociedad tribal, patriarcal, la mujer no goza de los mismos derechos a la heredad que un hombre, cuando queda huérfana o en condición de orfandad – desprotección, lo pierde todo y en su

[4] La versión de Jerusalén traduce este pasaje como "y arrancáis a sus niños para siempre mi honor", refiriéndose a honor como la condición de libre en Israel. Miq. 2:9 BJ.

condición de mujer queda a merced de la miseria, abuso y humillaciones de los malvados.

Las leyes no dan a las mujeres el mismo trato como a los hombres, ya que éstas siempre están en desventaja. Pero, trata de protegerlas de acuerdo a su contexto patriarcal. El decálogo, por ejemplo, cuenta a la mujer entre las posesiones del hombre. Un padre puede vender a su hija si el caso lo requiere. Según De Vaux: "La antigua ley de Éxodo. 21, 7-11 prevé que un padre israelita, pobre o endeudado puede vender a su hija para que sea la concubina de un dueño o de su hijo" (1964,132). Sin embargo, el texto bíblico, nos muestra contextos donde esta "ley de protección" a favor de la victima no se cumplía. Nehemías 5:5 por ejemplo habla de Israelitas que entregan a sus hijas como esclavas, estas son violadas por sus amos, llegan a esta condición de violación porque no son tomadas como concubinas así como la ley lo indicaba.

3.1.1 La *na'arah* en Amós

En Amós 2:7b encontraremos una palabra aproximada para nombrar a estas hijas de Israelitas en Nehemías. Esta es *na'arah*, término que aunque tiene muchas connotaciones, siempre se va a referir a una persona muy joven, en este caso una chica muy joven. Muchacha joven que también puede trabajar como sirvienta en una casa, aunque no necesariamente sea una esclava en el sentido pleno de la palabra, como podría ser el caso de las hijas de los Israelitas. "El nombre *na'arah* designa a una joven mujer 1Re.1:2-4…más específicamente a una chica soltera pero que se puede casar…Est.2:2ff." (Fuhs 1998,483).

La *na'arah* de Amós 2:7b puede ser una joven entregada como esclava para saldar las deudas de su padre, o para sobrevivir ella misma, si ha fallecido su padre. En ambos casos se ve una situación de orfandad - desprotección. Esta huérfana es víctima de violación sexual departe del amo como de su hijo, esto es vileza para el profeta. Así como lo analiza J. Fuhs; "Más apropiado al contexto de Amós 2:6-8 es

la interpretación del texto como refiriéndose a una ofensa social contra una mujer en posición débil por su bajo status social" (1998,484).

Es cierto que en esas sociedades era normal que el amo tomara a su esclava, si él quería, pero la tradición decía que si la tomaba debía hacerla su concubina. Es por eso que, la indignación que refleja el profeta, nos hace pensar que ésta solo era tomada como objeto de placer sexual, más no era tomada como concubina. Esto la denigraba como persona, al ser violada y humillada tanto por padre como por hijo. Situación que nos permite deducir que seguramente ésta no tendría a dónde recurrir en busca de justicia, porque no lo conseguiría, ya que no parece tener padre, ni valederos que hablen por ella.

3.2.2 La *betulah* en Amós

Amós, también nos habla de la *betulah*, para referirse a la virgen de Israel (5:1-3). El término *betulah* encontrará su sinónimo en la *na'arah,* la joven que es víctima en Amós 2:7b. Esta figura que usa Amós para describir a la joven *betulah* que "cayó y no hay quien la ayude a levantarse" refiriéndose a Israel, también encuentra su significado en el contexto de vida de muchas jóvenes desprotegidas, victimas del contexto de opresión y violencia en el que vivían sumergidas. Estas son las huérfanas dañadas en su honor como mujeres, desprotegidas del jefe de familia y rechazadas por la sociedad. Con respecto a la imagen que refleja esta *betulah* caída de Amós, Mercedes Navarro nos dice:

> Es la imagen de la muerte, de la desgracia total, pero asociada a la fragilidad que le supone a una doncella cuyo estado caído la vuelve aun más dependiente. No solo es que ella no puede levantarse, sino que no hay quien le eche una mano. Esta abandonada a la muerte (1997, 200).

Como ya se explicó, una virgen caída podría ser una huérfana, ya que además de estar desheredada y desprotegida, su condición de niña - mujer la pone a merced de abusos sexuales de hombres que ostentan poder. Al no tener familiares, ni valederos, quienes velen por su situación, son humilladas sexualmente y hasta es seguro que serán las madres de los futuros huérfanos y huérfanas de la sociedad de Israel y Judá.

Siguiendo la lógica del contexto, se puede afirmar también, que estas mujeres huérfanas caídas, víctimas, provenientes del campo como de la ciudad, encontrarán en la prostitución una forma de sobrevivencia. Al respecto, Milton Schwantes nos dice del contexto de Oseas, que al practicarse los ritos de fertilidad, las mujeres eran las principales victimas. "Esto afectaba especialmente a las mujeres que eran prostituidas…en Oseas es representada la situación que vivía la mujer campesina" (1992,52)

La joven de Amós *na'arah* y *betulah,* nos hacen ver que en el contexto de Israel habían huérfanas quienes eran victimas de la opresión y violencia de la gente con poder. Aunque no es mencionada explícitamente en el texto, menciones cortas como la situación de la *na'arah*, nos abren todo un panorama para confirmar la presencia de niñas - jóvenes huérfanas, victimas silenciosas en un contexto donde su palabra solo era tomada en cuenta si era validada por el padre o el marido.

En los textos proféticos de Isaías y Miqueas las huérfanas no son mencionadas. Se podría afirmar que en Isaías éstas se encuentran dentro de los huérfanos que defiende el profeta. Pero, si fuera así, el texto iría en contra de las costumbres en Israel, ya que era costumbre que el varón era quien tenía voz autorizada si se quería quejar, en este caso, sea en el tribunal o en la puerta. En Miqueas probablemente las huérfanas no son mencionadas porque ellas no llevaban el nombre del padre, por lo tanto no tenían ninguna heredad que cuidar, más que sus propias vidas.

Aunque la huérfana parece estar ausente en los textos proféticos, no quiere decir que ésta, no este presente en los contextos de vida de las sociedad de Israel y Judá en el siglo VIII.

Conclusión

En este segundo capítulo vimos más de cerca los textos proféticos para descubrir quien es el huérfano y huérfana en cada escrito profético. Esto también nos llevó a conocer su situación de vida. Encontramos a estos y estas como: niños, niñas y jóvenes desprotegidos que viven contextos de violencia e injusticia. Los profetas los y las mencionan de forma explícita e implícita dentro de sus escritos. Es así que asumimos que el motivo de la denuncia profética es principalmente a favor de estos débiles de la sociedad. Afirmación que se comprobara a través de textos clave que se analizarán en el tercer capitulo.

CAPITULO III

ANÁLISIS EXEGÉTICO – HERMENÉUTICO

Una relectura socio retórica del *yatom* en contextos del siglo VIII a.C. y XXI d.C.

Quisiera vivir en un futuro donde no haya soledad,
donde no haya esclavitud (…),
donde los niños puedan ser felices
y haya gente que nos ayude a progresar.

Introducción

Cada parte del texto profético tuvo y tiene un mensaje para su contexto y el nuestro. Es por eso que en este tercer capitulo delimitamos mas el tema del *yatom*, en perícopas de los textos de Amós, Oseas, Isaías y Miqueas. Perícopas que a través de un análisis socio retórico nos confirmará la situación de vida de huérfanos y huérfanas, como principales víctimas de las condiciones sociales desiguales que vivía Israel y Judá en el siglo VIII a.C. y que es motivo de la denuncia profética. Asimismo, continuaremos viendo al huérfano y huérfana no sólo como quien se quedo sin padre, sino también como aquel que teniendo *mishpaha* ("familia") esta desprotegido y desprotegida, desheredado y desheredada, y va camino a la esclavitud, así como se vio en el segundo capitulo. Es en este contexto que encontraremos al huérfano como víctima de la injusticia al igual que el justo, pobre, débil y menesteroso. Consideramos que al hacerse huérfano o caer en situación de orfandad ha empobrecido, al no darles sus derechos sufre al igual que el justo y en esa condición de desprotección llega a ser un desvalido también. Por último, proponemos una relectura de los textos proféticos que nos hablan del *yatom*, a partir de la situación de vida de niños y niñas huérfanos o en condición de orfandad en nuestro contexto actual latinoamericano.

1. Analizando al *Yatom* en perícopas de textos proféticos

Delimitamos las siguientes perícopas o pasajes bíblicos teniendo en cuenta que cada una de ellas muestra de manera independiente una idea concreta, esto es de la denuncia profética en contra de Israel, que con sus acciones atentan contra la condición de vida del huérfano y huérfana, y al hacerlo atentan contra la ley de Yahvé que protege a estos desvalidos.

1.1 Amós 2:6 -7

Esta perícopa se divide en dos partes, 6a y 6b-7. En el versículo 6a encontramos la amenaza de Yahvé en contra de Israel, y en el 6b-7 las razones del castigo en forma de acusación. El profeta hace énfasis en los “crímenes” (*fish’e*) que comete la gente de Israel, nombra a las victimas “justo” (*saddiq*), “pobre” (*‘ebyon*), “débiles” (*dalim*), “humildes” (*anawin*) y “doncella” (*na’arah*). Es entre estas que encontraremos al huérfano y huérfana como principales víctimas de la pobreza promovida por la clase acaparadora pudiente, desprotegidos del jefe de familia y oprimidos en situación de esclavitud.

Amós 2:6-7 BHS.

al{å h['ÞB'r>a;-l[;w> laeêr"f.yI
y[eäv.Pi ‘hv'l{v.-l[; hw"ëhy> rm:åa'
hKo… 6

`~yIl")[]n: rWbï[]B; !Ayàb.a,w>
qyDIêc; ‘@s,K,’B; ~r"Ûk.mi-l[;
WNb,_yvia]

WJ+y: ~ywIßn"[] %r<d<îw> ~yLiêD:
varoåB. ‘#r<a,’-rp;[]-l[; ~ypiÛa]Voh;
7

`yvi(d>q' ~veî-ta, lLeÞx; ![;m;îl.
hr"ê[]N:h:)-la, ‘Wkl.yE) wybiªa'w>
vyaiäw>

Amós 2: 6-7 BJ.

6. Así dice Yahve: ¡Por tres **crímenes** de Israel y por cuatro, seré inflexible!

Porque venden al **justo** por dinero y al **pobre** por un par de sandalias;

7. Pisan contra el polvo de la tierra la cabeza de los **débiles**, y desvían el camino de los **humildes**; hijo y padre acuden a la misma **doncella**, profanando mi santo nombre;

V.6 Inicia con la expresión, *Así dice Yahve* (hw"ëhy> rm:åa' hKo…); esta es una formula característica del oráculo profético que indica juicio. Así el profeta da a entender que Israel ha sido juzgado y condenado no por él, sino por Yahvé mismo. En la siguiente expresión encontramos esta palabra clave, *crímenes* (y[eäv.Pi) que va antecedida por una numeración de tres y la cuarta contada como un crimen más grave. Crimen como término que englobará acciones cometidas en el 6b y 7. Aquí surge la pregunta ¿Qué tipo de crímenes son estos y contra quiénes se cometen? Es la intención del escritor detallarnos cuales son estos tipos de crímenes y mostrar a las victimas, quienes también serán claves, para poder descubrir al huérfano y huérfana. Es por eso que la acusación profética empieza en el 6b a través de la partícula “porque” (l[;), y a continuación la acción criminal, *vender* (~r"Ûk.mi) este verbo esta en *qal* activo, indica que la denuncia es por la acción criminal que comete esta gente contra su victima, en este caso el *justo*. La preposición “por” nos indica que la razón de la venta es “por dinero”. Mientras que el conjunción “y” nos lleva a la siguiente persona, el *pobre* quien también será vendido por un par de sandalias.

V.7 Inicia con otra acción criminal, *pisar* (~ypiÛa]Vo) y nos muestra a los *débiles* como victimas. El conector "y" nos introduce a otra acción criminal, *desviar* (WJ+y:) y los humildes como victimas de esta acción. La siguiente oración nombra a los criminales, hijo y padre, que realizan la acción de *acudir* ('Wkl.yE)) y la victima la doncella, esta acción es la peor porque profana el nombre de Yahvé.

Las acciones criminales y las victimas son:

- Vender al *saddiq* ("justo") y al *'ebyon* ("pobre"). El contexto de Amós nos da pistas para saber quienes eran. El profeta nos habla de un contexto donde los ricos oprimen a la gente de campo a través de un sistema de préstamos y elevados intereses. Así promueven endeudamientos entre las familias campesinas quienes frente a esta situación, salen de sus deudas a través de la venta de hijos - hijas o parientes con vínculo débil como un huérfano - huérfana. Bendor aclara: "La *beit'ab* que caía en deuda vendía a uno de sus hijos o hijas como esclavos para pagar sus deudas. Las personas sin padre eran las que tenían mas probabilidades de ser vendidas por ser de vinculo débil dentro de la *beit' ab*". (1996, 232). En cualquier caso de venta sea del hijo o del huérfano dentro de la casa paterna, estos quedaban en situación de orfandad y desprotección frente a estos quienes serían sus amos. De esta forma podemos observar en el relato tres tipos de personas; las que venden (los deudores - casa paterna), los que reciben lo vendido (los acreedores acaparadores), y los que son objeto de venta (hijos o hijas, huérfanos o huérfanas como parientes con vinculo débil viviendo en la casa paterna).

- Pisar la cabeza de los *dalim* ("débiles") y desviar el camino de los *anawin* ("humildes"). Estas acciones criminales se dan en contra de personas en situación de desprotección ya que están por debajo de alguien con poder. Esta escena nos muestra dos tipos de personas, el victimario y las víctimas; lo que hace deducir estas victimas eran los huérfanos y huérfanas vendidos como esclavos ahora se encontraban en poder de sus amos. Josef Fabry en su estudio sobre el

planteamiento socio ético de Amós toma de forma literal estas dos acciones. (1997, 223). Quiere decir una situación de maltrato real, aplicable al contexto de Amós.

- Acudir a la misma *na'arah* ("doncella"). En esta escena el profeta específica aún más a la victima, una joven. La raíz %l;h' (acudir) aunque no tiene un significado especifico relacionado con deshonrar o prostituir, si llegará a tener este sentido, desde que *profanar,* acción que resulta de *acudir* deshonra el santo nombre de Yahvé. El versículo 8 parece confirmar que esta situación se da en un contexto litúrgico religioso. Sin embargo, no creemos que esta sea una prostituta sagrada a donde padre e hijo acuden, ya que el termino *na'arah* hace referencia a una muchacha virgen. Apelamos a la lógica del pasaje 2:6-7 que nos muestra los crímenes y las victimas: vender al justo y al pobre, pisar la cabeza de los débiles, desviar el camino de los humildes, acudir a la misma doncella. El profeta muestra a la doncella como una victima mas, ya sea por una situación cultica como nos muestra el versículo 8 o en la casa del amo, en cualquiera de los casos se demuestra que hay una acción de pecado o crimen que se da contra la muchacha y esto a su vez atenta contra Yahvé. El hecho de que hijo y padre deshonran a esta joven quiere decir que no son su familia, así asumimos que esta es una muchacha huérfana, desprotegida de la casa paterna, seguramente vendida como esclava. José Sicre en su comentario a este pasaje las llamara débiles "Amos,…denuncia con energía esta humillación de los débiles." (1984,111)

1.2 Oseas 14:1-4

Esta perícopa forma parte de una sentencia profética donde el profeta explica la razón del castigo, la describe y hace un pedido de arrepentimiento a Israel a través de una oración de suplica. Las palabras: "culpa" (*e'sham, `awonek, `awon*), "niños" (*`olelehem*), "compasión" (*yeruham*) y "huérfano" (*yatom*), serán clave para entender la culpa de Israel y a las victimas. De esta manera veremos en el contexto de Oseas la presencia de niños desprotegidos y de huérfanos necesitados de compasión, víctimas de la culpa (pecado) de Israel.

Oseas 14:1-4 BHS.

br<x,äB; h'yh,_l{aBe(ht'Þr>m' yKiî
!Arêm.vo) ‘~v;a.T,

p `W[Q")buy> wyt'ÞAYrIh'w> WvJ'êrUy>
~h,äylel.[o WlPoêyI

`^n<)wO[]B; T'l.v;Þk' yKiî ^yh,_l{a/
hw"åhy> d[;Þ laeêr"f.yI hb'Wv… [2]

aF'ÛTi-lK' wyl'ªae Wråm.ai hw"+hy>-
la, WbWvßw> ~yrIêb'D> ‘~k,M'[i WxÜq. [3]

`Wnyte(p'f. ~yrIßp' hm'îL.v;n>W*
bAjê-xq;w> ‘!wO['

dA[± rm;anOð-al{w> bK'êr>nI al{å
‘sWs-l[; Wn[eªyviAy al{å rWVåa; [4]

`~At)y" ~x;îrUy> ^ßB.-rv,a] WnydE_y"
hfeä[]m;l. WnyheÞl{a/

Oseas 14:1- 4 BJ.

1. Samaria es **culpable**, porque se rebeló contra su Dios.
   Caerán a espada, sus **niños** serán estrellados, y sus embarazadas abiertas en canal.

2. Vuelve, Israel, a Yahvé tú Dios, pues tus **culpas** te han hecho caer.

3. Preparaos unas palabras, y volved a Yahvé.
   Decidle: “Quita toda **culpa**; acepta lo bueno; y en vez de novillos ofreceremos nuestros labios.
4. Asiria no nos salvará, no montaremos a caballo, y no diremos mas ‘Dios nuestro’ a la obra de nuestras manos, Oh tú, en quien halla **compasión** el **huérfano**”

V.1 Empieza con la sentencia contra Samaria que es declarada *culpable*. La palabra “culpa” que es usada tres veces en este pasaje, encuentra su sinónimo en

palabras como: “rebelión”, “perversidad”, “pecado”, “iniquidad”. Todas estas denotan acciones contra Yahvé. La conjunción *porque* explicará las razones de la sentencia, por rebelarse. Esta rebelión o culpabilidad de Israel se ve en la continúa desobediencia de Israel cuando Yahvé le pide misericordia a favor de las personas necesitadas de compasión, en este caso los huérfanos. La siguiente oración (1b) describe la situación de los *niños* como principales victimas desprotegidas que sufrirán violencia. Escena que recuerda una antigua ley retributiva en Éxodo 22:21-23, donde Yahvé trata a los malvados con el mismo trato con que estos trataron al huérfano. Sin embargo, si relacionamos este 1b con la suplica del 4b es como un decir del profeta, que Israel se arrepienta y pida misericordia a Yahvé porque son sus niños desprotegidos los que mas van a sufrir cuando se de el castigo de Yahvé.

V.2 El profeta desea evitar esta situación, y es por eso que pide a Israel que se arrepienta de sus culpas y que reconozca su pecado de impiedad e idolatría, a través de una oración (3b-4).

V.4b Esta oración de suplica se cierra con una frase que revela la situación de vida del huérfano, quien en su condición de desamparo sólo halla *compasión* en Yahvé. Compasión o *misericordia* que muchas veces va unida con *justicia* (jpfm))) y como un pedido de Yahvé para Israel y Judá (Os.10:12 Miq.6:8), lo que lleva a deducir, que tener misericordia implica hacer justicia, en este caso a favor de aquellos necesitados de misericordia o compasión: el huérfano y huérfana. Al respecto Moshe Weinfeld nos dice: “Por tanto debemos concluir que la palabra jpfm y especialmente la frase hqdcw jpfm no se refiere propiamente a la ejecución de justicia, sino mas bien expresa en sentido general, justicia social y equidad, que esta vinculado con bondad y misericordia” (2000,36).

Oseas conoce la situación de vida del huérfano y seguro que la gente de su entorno también. Es por eso que recurrirá a la imagen del huérfano para apelar a la *misericordia* de Yahvé en favor de Israel.

1.3 Isaías 1: 21-23

En esta perícopa que forma parte de una elegía profética, el análisis girará entorno a cuatro palabras claves: “justicia” (*mishfat*), “huérfano” (*yatom*), “practicar o hacer justicia” (*shefotu*). De esta manera encontraremos al huérfano como victima de la injusticia de Judá. Pero también como participante en la construcción de un reino de justicia, soñado por Yahvé.

Isaías 1:21-23 BHS.

qd<c,2 **jP'ªv.mi** ytiäa]lem.
hn"+m'a/n< hy"ßr>qi hn"ëAzl. ht'äy>h'
‘hk'yae 21

`~yxi(C.r:m. hT'î[;w> HB'Þ !yliîy"

`~yIM")B; lWhïm' %aEßb.s' ~ygI+ysil.
hy"åh' %PEßs.K; 22

@dEßrow> dx;voê bheäao ‘ALKu
~ybiêN"G: ‘yrEb.x;w> ~yrIªr>As
%yIr:åf' 23

p `~h,(ylea] aAbïy"-al{) hn"ßm'l.a;
byrIïw> **WjPoêv.yI** al{å **‘~Aty"**
~ynI+mol.v;

Isaías 1:21-23 BJ.

21 ¡Como se ha hecho adúltera la villa leal!

Sion llena estaba de equidad, **Justicia** se albergaba en ella, pero ahora, asesinos.

22 Tu plata se ha hecho escoria. Tu bebida se ha aguado.

23 Tus jefes, revoltosos y aliados con bandidos.

Cada cual ama el soborno y va tras los regalos.

Al **huérfano** no **hacen justicia**, y el pleito de la viuda no llega hasta ellos.

V.21 Comienza con una expresión de lamento por la condición actual de la ciudad de Jerusalén. A la vez, rememora su condición en el pasado cuando era lo opuesto a su condición actual cuando había justicia (*mishfat*) e igualdad. La conjunción *pero*, nos muestra dos realidades distintas, un antes con justicia y un ahora de asesinos (injusticia).

V.22 Continúa la comparación, pero ahora se refiere a los bienes materiales. Antes cuando los bienes (plata y vino) que poseía la ciudad eran buenos, Ahora esos mismos bienes se han corrompido (plata en escoria y bebida se ha aguado).

V.23 Aquí la denuncia profética es directa contra los que promueven esta condición deplorable de Judá. Los gobernantes y sus aliados, ambos buscan un mismo fin sacar provecho (soborno y regalos) de su posición. Aquí esta implícito un tercero quien es el que soborna, no se le menciona, pero por el contexto de Isaías se puede entender que se trata de alguien que sacará mayor provecho del perjuicio de la victima, en este caso el huérfano como victima del que soborna y de las autoridades que no le hacen justicia. Es así como el profeta hace énfasis en su denuncia a favor del huérfano y en contra de los gobernantes que no hacen o no ponen en práctica la justicia (*shefotu*) que le corresponde al huérfano. En este caso *shefotu* entendida como justicia puesta en práctica a través de la ley de protección a favor del huérfano. La raíz de *shefotu* es *shafat* y se traduce como protección e implica responsabilidad para con el cuidado del huérfano. De la misma raíz *shafat* encontramos en el 1:17 *shipetu*, también como protección y cuidado a favor del huérfano. La diferencia entre *shefotu* y *shipetu* es que, en el 1:17 es una orden mientras que en el 1:23 es un reclamo. Con respecto al verbo *shafat* y el contexto de su uso, Jaqueline Lapsley dice: “El verbo *shafat* en estos contextos denota la responsabilidad de asegurar que el bienestar de esos individuos vulnerables sean defendidos de acuerdo a la ley” (2008, 86).

El no practicar justicia con el huérfano y la falta de responsabilidad para con estos, será motivo de denuncia y reclamo que el profeta hará a las autoridades.

Es en estos contrastes de injusticia practicada por Judá y práctica de justicia reclamada por el profeta, que se manifestará el deseo de Yahvé por un futuro de esperanza a favor de los desprotegidos de esta sociedad. Isaías, para reclamar justicia y hablar esperanza, usa la imagen de niños. Estos reflejarán el deseo de Yahvé por un gobierno mas justo donde los débiles como los niños y huérfanos vivan en justicia y protección. Es sorprendente ver cómo Isaías usa la imagen de un niño (dl,y<) para hablar de la esperanza de un Salvador (9:5-6). Este Mesías prometido tendrá un reino de paz, juicio y justicia (jP'v.mi). A diferencia de los gobernantes de Judá quienes no practicaban la justicia para con estos, sino que los desprotegían. Es a través de la imagen de este niño desprotegido que Isaías dará esperanza a estos mismos.

1.4 Miqueas 2:1-2

En esta perícopa se hace énfasis en tres palabras claves: “injusticias” (*’awen*), “maldades” (*ra`*), “hombre y a su casa” (*geber wbeto*). Palabras que nos ayudarán a comprender el motivo de la maldición profética contra los opresores. Es así que nos mostrará al hombre y a su casa – familia como oprimida por aquellos que practican la maldad e injusticia.

Miqueas 2:1-2 BHS.

rAaÝB. ~t'_AbK.v.mi-l[; [r"Þ
yle[]poïW !w<a"±-ybev.xo) yAhô

`~d"(y" laeÞl.-vy< yKiî h'Wfê[]y:
‘rq,Bo’h;

vyaiÞw> AtêybeW rb,G<å ‘Wqv.['(w>
Waf'_n"w> ~yTiÞb'W Wlz"ëg"w> ‘tAdf'
WdÜm.x'w> 2

p `At)l'x]n:w>

Miqueas 2:1-2 BJ.

1. ¡Ay de aquellos que planean **injusticias**, que traman **maldades** en sus lechos

   y al despuntar el día las ejecutan, porque acaparan el poder!

2. Codician campos y los roban, casas, y las usurpan;

   atropellan al **hombre y a su casa**, al individuo y su heredad.

V.1 Empieza con la formula *ay* (yAhô) como amenaza de castigo. Seguidamente la denuncia contra aquellos que en un primer momento planean “injusticias” (!w<a) y traman “maldades” ([r"Þ). El conector *y* nos llevará a un segundo momento donde todo lo planeado se llevara a cabo. La conjunción *porque* nos explica el porque les resulta fácil a estas personas hacer estas cosas a la vez que nos mostrará una acusación mas, el de acaparar poder.

V.2 El profeta especificará las injusticias y maldades. A la vez que también nos mostrará dos momentos. Un primer momento cuando se codicia y luego cuando se procede al acto de robar y usurpar. La siguiente oración (2b) empieza con la acción de *atropellar* (Waf'_n"). Miqueas nos mostrará a las víctimas: *al hombre y a su casa, al individuo y su heredad.* La intensión del profeta al decir “y *a* su casa” es para referirse que el atropellamiento no es solamente contra el hombre, sino también va en forma directa a su casa o familia. Es en esta casa donde se encontrarán hijos e hijas desprotegidas, así como también huérfanos y huérfanas aun más desprotegidos. La raíz *bayit* (tyIB;) que significa *casa* no solo comprende a esta en sentido material, sino también a la familia en primera generación, así como a parientes con vínculo cercano. Es así, que si al jefe de familia le sucede algo, se puede tomar la casa de este, es decir quitar a la familia lo que aun les queda para sobrevivir incluyendo sus propias vidas. Esta escena nos lleva al 2:9 donde también se usa la misma raíz *bayit*, no solo para referirse a casa

en un sentido material, sino también a la familia que es atropellada. En este caso se ve a niños ('yl,êl'[o)) en situación de orfandad o huérfanos.

2. ¿Quiénes son los huérfanos y huérfanas hoy?

2.1 Los tiempos han cambiado, la realidad de fondo es la misma.

Si comparamos la condición de vida del huérfano y huérfana en el contexto de Israel y Judá en el siglo VIII, en relación con el niño y niña, huérfana o en condición de orfandad en nuestros contextos latinoamericanos del siglo XX y principios del XXI, encontraremos que no distan mucho de asemejarse. Aunque el tiempo ha transcurrido y los contextos geográficos son distintos, hoy vivimos la misma realidad de opresión, maltrato, violencia y desamparo contra estos débiles de nuestras sociedades. El *yatom* de los textos proféticos, hoy es el niño y niña, huérfano y huérfana desprotegidos viviendo contextos de opresión e injusticia. Desde que nuestros países latinoamericanos viven contextos de opresión y pobreza, se ven a niños y niñas como principales victimas de esta situación de injusticia. Victimas que a pesar de tener padres viven en situación de desprotección, abandono y violencia. Peor aún al perder a sus padres quedan en total desprotección y a merced de los abusos de la gente.

2.2 Huérfanas y huérfanos en América Latina

Al hablar de huérfanas y huérfanos no solo nos estamos refiriendo a niñas y niños[5]que se quedan sin padres, sino también a aquellos y aquellas que a pesar de tener familia son víctima de las condiciones sociales desiguales que se vive en

América Latina. Condiciones sociales promovidas por el sistema que nos gobierna. Ciertamente el sistema que gobierna no es culpable directo de la muerte de muchos padres y madres de familia o de muchos hogares donde los padres están ausentes.

[5] Al hablar de niñas y niños no se pretende hacer énfasis en sus edades para agruparlos.

Pero si es culpable de promoverla. Ya que su afán de dominio de desigualdad promueve la pobreza y miseria, el consumismo y el afán de acumular, la violencia y la marginación de niños y niñas desprotegidos. Aparentemente en nuestra sociedad moderna no vivimos los mismos niveles de opresión que en la época de Israel y Judá en el siglo VIII a.C. Pero los datos estadísticos[6] sobre niñas y niños en situación de abandono, opresión y violencia nos dicen lo contrario. Realidad palpable que podemos ver a través de:

- Los niños de la calle, quienes movidos por la miseria económica se ven en la necesidad de trabajar a temprana edad. Otros por huir de sus hogares encuentran en las calles un "mejor" lugar para vivir quedando expuestos a peligros y a sufrir la indiferencia, el rechazo y la exclusión de la sociedad.

- Los niños y niñas sometidos al trabajo forzado y al servicio doméstico son explotados. Se aprovechan de su condición de pobreza, su procedencia rural y falta de madurez. Estos se encuentran entre los más invisibles y sin derechos laborales.

- La trata de niñas y niños, que en gran parte es promovida por organizaciones internacionales intocables, viola en todo aspecto los derechos de la niñez, ya que a través de esta se promueve la comercialización y esclavitud de niñas y niños.

- Niños y niñas victimas de la violencia armada, quienes son reclutados para servir como combatientes o hacer labores de servicio, son manipulados, carecen de protección, y viven al borde de la muerte.

- Niños y niñas con padres ausentes, muchos de ellos crecerán sin afecto y llenarán esta necesidad con algún vicio. A la vez que reproducirán este mismo modelo con sus descendientes.

- Los niños y niñas huérfanos, quienes a la pérdida de sus padres se hacen cargo de sus hermanos y hermanas menores, lo que les obliga a trabajar poniendo en riesgo su integridad. Al respecto el documento de la Unicef dice:

---

[6] Datos que proporciona la Unicef en su informe "Excluidos e invisibles" 2006

> Las evaluaciones realizadas por la Organización Internacional del trabajo (OIT) han descubierto que los niños y niñas huérfanos tienen mas probabilidades de trabajar en la agricultura comercial, como vendedores callejeros, en el servicio domestico o en las actividades sexuales comerciales. (Unicef 2006).

2.3 Tenemos un compromiso profético

Frente a esta realidad qué hacemos los cristianos con nuestras lecturas bíblicas sesgadas de prejuicios, muchas veces leemos a los profetas pasando por alto a los niños y niñas que sufren. Sin embargo, el texto mismo nos grita haciéndonos ver que ahí están ellos y ellas, niños y niñas sufrientes necesitados de compasión y justicia. Es entonces cuando se hace necesario hacer una relectura de nuestros textos proféticos enfocándonos en la situación social que viven actualmente muchos niños y niñas huérfanos o en condición de orfandad. Abandonados y desprotegidos por el gobierno, la sociedad, familiares y nuestras propias iglesias. Actuar a favor de estos es responder al pedido de Yahvé que nos reclama justicia y misericordia a favor de estos débiles sociales. Teniendo en cuenta que el aumento de la niñez abandonada, desprotegida y explotada no ha disminuido en los últimos años, se propone a la iglesia de Latinoamérica un mayor compromiso cristiano través de una relectura de los textos proféticos sin desentenderse de nuestra realidad social, para actuar en favor de la niñez desprotegida. Citamos lo que dice La Declaración Final de la Consulta Sobre la Niñez, ya que puntualiza lo que se propone:

> La iglesia Latinoamericana requiere de una urgente conciencia, compromiso y dedicación hacia la niñez, es decir una verdadera conversión hacia ellos. Una lectura del entorno actual, y una lectura de la palabra de Dios, nos exige cambiar la visión que tenemos con el trabajo de la niñez, y cambiar el orden de las prioridades. Esto nos permitirá poner a la niñez en primer lugar y comprometernos seriamente con la prevención, la atención, la protección, y la formación para su desarrollo. (DFCSN. 2000).

Dejemos de lado nuestra indiferencia y promovamos teologías que vayan a favor de la niñez, empezando por nuestras propias instituciones eclesiales donde en la mayoría de los casos los niños y niñas son marginados y abandonados. Al excluirles su participación a través de liturgias adulto céntricas y abandonarlos al darles enseñanzas poco adecuadas y significativas para sus vidas. Es así que nuestras iglesias pecan hoy al igual que Israel y Judá de maltratar y abandonar a sus niños y niñas. Es por eso que el llamado profético a actuar a favor de los débiles sociales debe partir desde las realidades eclesiales y sociales. Si bien es cierto que nuestras teologías a favor de los débiles sociales son utópicas. Así como la que propone Isaías, por un futuro donde los niños vivan en paz y sin peligros y un salvador representado a través de la figura de un niño que gobierna con justicia. Esto no debe ser imposible de alcanzar. Debemos trabajar por una sociedad latinoamericana donde los niños y niñas vivan en paz, sin peligros y en justicia. Si no actuamos cuanto antes, preguntémonos cómo será el futuro con niños y niñas creciendo en contextos de abandono, violencia y opresión, que futuro tendrá América Latina.

CONCLUSIÓN FINAL

En el presente trabajo se ha tratado de hacer visible a niños y niñas huérfanas y en condición de orfandad dentro de las sociedades de Israel y Judá en el siglo VIII a.C. Se ha analizado la situación de vida de estos y estas, desde las menciones que hacen los profetas refiriéndose a personas que son victimas de injusticia e impiedad. Desde este hecho, se ha comprobado que la intención del profeta es hacer ver que la sociedad de Israel y Judá se encontraba en situación lamentable al haberse alejado de la ley de Yahve. Ley que en un sentido estricto de justicia involucra compasión y piedad a favor de los desprotegidos y las desprotegidas.

El análisis de cada texto y pasaje demostró la presencia real de victimas sufrientes debido a su estado de desprotección. Así afirmamos que entre estas personas se encontraba el huérfano y la huérfana, niños y niñas como victimas de desprotección no solo departe de los gobernantes, sino también de la sociedad y la parentela.

Desde esta denuncia profética a favor de los débiles sociales como el *Yatom*, hicimos una hermenéutica aplicable a nuestras sociedades actuales, dentro de esta, nuestras instituciones eclesiales. Se evidencio que la misma situación de vida del *yatom* en el siglo VIII, también se da en nuestras sociedades del presente siglo, incluyendo en nuestras instituciones eclesiales. Es entonces cuando se propone una relectura de los textos proféticos desde la realidad de vida de la niñez

latinoamericana sufriente. Un mayor compromiso cristiano profético que debe partir desde las realidades de la niñez en nuestras instituciones eclesiales y sociales proyectándonos con esperanza a un futuro.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIAS

La Biblia de las Américas Biblia de Estudio. 1997. California: The Lockman Foundation.

Santa Biblia, Reina – Valera, revisión de 1960. Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas.

Biblia de Jerusalén. 1998. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Santa Biblia Nueva Versión Internacional. 1999. Miami. Ed. Vida.

DICCIONARIOS

Botterweck, Johannes, Ringgren Helmer and Fabry, Heinz-Josef. 1998. *The Theological Dictionary of the Old Testament* vol.IX. Gran Rapids Michigan: Cambridge,UK.

Botterweck, Johannes, Ringgren Helmer.1997. *The Theological Dictionary of the Old Testament* vol.III. Gran Rapids Michigan.

Cerni, Ricardo.2002. *Antiguo Testamento Interlineal Hebreo-Español-Libros proféticos*. Barcelona: CLIE.

Freedman, David Noel. Editor. 1992. *The Anchor Bible Dictionary* Vol.5. New York: Doubleday.

LIBROS

Albertz, Rainer. 1999. *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento I .De los comienzos hasta el final de la monarquía*. Madrid: Trotta.

Ausin, Santiago, director. 1997. *Dela ruina a la afirmación. El entorno del Reino de Israel en el Siglo VIII aC*. Estella Navarra: Editorial Verbo Divino.

Bendor, S. 1996. *The Social Structure of Ancient Israel.* Jerusalem: Simor Ltd.

Bright, Jhon. 2003. *La historia de Israel*. Bilbao: Desclee de Brouwer.

Bunge, Marcia J. General editor. 2008. *The Child in the Bible*. Grand Rapids Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.

Cook, Stephen L. 2004. *The Social Roots of Biblical Yahwism.* USA.: Society of Biblical Literature.

De Vaux, Roland. 1964. *Instituciones de Antiguo Testamento*. Barcelona: Herder.

Gelim, Albert. "*Los pobres de Yahvé*". Colección Biblia 64. Iglesia de Cuenca.

Kastberg Nils, Alvarado Ruth, Sánchez Cetina, Edesio y Enns Marlene. 2007. *Seamos como niños. Pensar teológicamente desde la niñez latinoamericana*. Buenos Aires: Kairos.

Kruger, Rene y Severino Croatto.1993. Métodos Exegéticos. Buenos Aires: EDUCAB.

Laffey Alice L. 1988. *An Introduction to the Old Testament A Femenist Perspective*. Philadelphia: Fortress Press.

Mc Nutt, Paula. 1993. *Reconstructing The Society of Ancient Israel.* Louisville: Westminster John Knox Press.

Matthews, Víctor H. and. Benjamin, Don C. 1993. *Social World of Ancient Israel 1250 –587 BCE.* Massachusetts: Hendrickson Publishers.

Mizzotti, José. y Gill Marchand. 1993. *Historia de Israel – 3 Los profetas.* Lima 1, Perú: Ed. Centro de Espiritualidad Monfortiana.

Pleins, J. David. 2001. *The Social Visions of the Hebrew Bible. A Theological Introduction*. Louisville Kentucky: Westminster Jhon Knox Press.

Ramirez Kidd, José. 2009. *Para Comprender el Antiguo Testamento*. San José: Ubila.

Sánchez Cetina, Edesio (Editor). 2005. *Descubre la Biblia I. La Biblia es Literatura*. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

Schmidt, Werner H. 1999. *Old Testament Introduction*. Louisville: Westminster Jhon Knox Press.

Schokel, Alonso y Sicre, José. 1987. *Profetas I.* Madrid: Ediciones Cristiandad.

Schokel, Alonso y Sicre, José. 1980. *Profetas II.* Madrid: Ediciones Cristiandad.

Schwantes, Milton. Mesters, Carlos.1992. *La Fuerza de Yahvé Actúa en la Historia Breve historia de Israel.* México: D.F. Ediciones Dabar.

Sicre, José L. 1984. *Con los pobres de la tierra. La justicia Social en los profetas de Israel*. Madrid: Ediciones cristiandad.

Tamez, Elsa. 1979. *La biblia de los oprimidos.* San José-Costa Rica: DEI.

Weinfeld, Moshe. 2000. *Social Justice in Ancient Israel and in the Ancient Near East.* Jerusalem: Magnes Press.

Revista

Regalado Gutiérrez, José Antonio. 1997. “Infancia y violencia” *Vida y pensamiento* 17,1:15-33.

Material Electrónico

BibleWorks 6.0 Software for Biblical Exegesis& Research. BibleWorks™ Copyright © 1992-2003.

Informe del estado mundial de la infancia 2006. “Excluidos e invisibles” disponible en http://www.unicef.org/spanish/sowc06/pdfs/sowc06_fullreport_sp.pdf. Fecha de acceso: 20 de noviembre, 2010.

Documento "Declaración Final de la Consulta Sobre la Niñez". Disponible en http://www.juntosporlaninez.com/download/dela_final_cons.pdf. Fecha de acceso: 20 de noviembre, 2010.